

Los cuidados del anciano en su domicilio

“A nadie escapa en nuestro entorno, la importancia que en el pasado y en la actualidad tiene el domicilio en la calidad de vida del anciano/a, al igual que la dificultad que supone organizar un espacio que hasta el momento ha pertenecido a la intimidad de las personas. Sin limitar la autonomía de las personas respecto a su ámbito doméstico, es necesario, por parte de los diferentes servicios sociales y sanitarios, desarrollar estrategias que garanticen un adecuado control de las diferentes ofertas así como de los profesionales implicados en este tipo de servicios.

Son las necesidades de cuidados, una de las áreas prioritarias a cubrir de una forma directa hacia el anciano/a y/o hacia la persona que aparece como cuidadora informal en el espacio domiciliario. En ambos casos, la responsabilidad de coordinar y/o aplicar cuidados recae directamente en la enfermera, sin que ello limite la posibilidad de trabajar interdisciplinariamente con otros profesionales.”

Con esta breve leyenda se presentaron el pasado mes de noviembre las Primeras Jornadas IMSERSO-SEEGG que eligieron como lema para este encuentro “La buena práctica de los cuidados del anciano en su domicilio”. Una actividad que respondió plenamente a las expectativas despertadas en el seno de ambas instituciones y que para nuestra asociación supuso un desbloqueo en la colaboración con el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales hasta la fecha prácticamente inexistente y disparo de salida para futuros e interesantes proyectos conjuntos.

El domicilio, espacio que aporta o resta calidad de vida en el mayor, es al tiempo, donde permanecen la casi totalidad de ellos durante toda su vida, y aún más, dónde aspiramos la mayoría a morir, si se nos permite. Este escenario domiciliario sin poder vencer la tentación, se me dibuja como el bastión de unas figuras, todavía hipotéticas en nuestro medio y a la cual hacen referencia algunas autoras: las enfermeras comunitarias gerontológicas. No me resisto a prolongar con estas pocas líneas una interesante reflexión de futuro que dejo abierta. Imagino su hechura modulada por la fusión de filosofías y formas de atención de ambos grupos de especialistas enfermeros, liderada por una única orientación hacia la salud y no la enfermedad y una irrenunciable apuesta por promocionar y mantener la autonomía e independencia de la persona mayor, todo ello bañado por un verdadero orgullo profesional. Presumo que sólo nos restaría permitir y propiciar su desarrollo, porque nacer, ya nacieron. Yo he podido reconocer este germen “algo distinto” y esa “buena práctica” en la actuación de no pocos buenos profesionales.

J. Javier Soldevilla Agreda
Presidente SEEGG